

Los barrios se agrupan en un distrito norte unificado, gestor del cuidado del parque fluvial, de la rehabilitación y reurbanización de las barridas, de sus espacios públicos y de las calles que bajan al río, que son las ramas y los brotes verdes del cauce central.

Se abaten los muros del río sin merma alguna de la protección frente a las riadas. Así, el río se hace más accesible y, junto a sus calles verdes afluentes, se convierte en un gran espacio educativo y socializador, especialmente para los niños y jóvenes que plantarán árboles, cultivarán hortalizas y flores, jugarán y volverán a arreglar lo que el río pueda deshacer, aprendiendo a ser tenaces.

El río será el gran espacio de convivencia y tolerancia entre barridas y el símbolo de su integración en una ciudad para todos.

A largo plazo se apuesta por la unificación del gran parque San José/Concepción, enriquecido por la lámina de agua de los embalses que se prolonga hasta el Parque Natural de los Montes, ampliado con una reforestación extensiva al 70% de la cuenca. Sería la corona de la urbe malagueña, su gran recurso ecológico y paisajístico.

También a largo plazo se propone que las obras hidráulicas realizadas en los últimos 100 años se modernicen asumiendo las exigencias ambientales de nuestro tiempo; disminuyendo los riesgos y manteniendo la protección que hoy ofrecen, gestionen su funcionamiento y realicen sus reformas para adaptarse al nuevo papel de ecoestructura central de la metrópolis.



Actuaciones residenciales, terciarias y equipamientos en las nuevas fachadas del Guadalmedina y sus arroyos

